

ANEXOS

Anexo A Guía de preguntas

Guía de preguntas a directores o encargados de ONGs, instituciones estatales y/o asociaciones civiles.

1. ¿Podría contarme un poco sobre la organización y sus programas para jóvenes y pandillas?
2. ¿Trabajan o coordinan con alguna institución del estado (o ONGs)? En caso de que sí, ¿cuáles?
3. ¿Trabaja usted directamente en programas con pandilleros o ex-pandilleros?
4. Cuénteme sobre su experiencia con ellos. ¿Hace cuánto los conoce? ¿Cuál fue su impresión? ¿qué dificultades tuvo?
5. Según su experiencia con pandilleros, ¿qué es la pandilla? ¿Por qué entran los jóvenes a ella? ¿Cómo están organizadas?
6. ¿Cómo ve la situación para jóvenes y pandilleros desde *Cero Tolerancia*, *Mano Dura* y la *Ley Antimaras*? ¿Cómo era antes? ¿Hay diferencias?

ANEXO B

Extracto de notas de Observación en la Penitenciaría Nacional

Fecha: 9 de septiembre, 2006
Lugar: Penitencia Nacional, visita a presos
Participantes: Padre Marco Renieri Castro (Pastoral Penitenciaria), presos no pandilleros, guardia penitenciaria
Hora: 9:00-14:00

Actividad: Procedimiento de entrada a la Penitenciaría Nacional (PN)

Hay varias entradas a la PN una de ellas es la principal, pero se puede utilizar las otras entradas para ingresar al presidio. Afuera de este portón principal hay muchos vendedores ambulantes, también hay muchas personas que vienen a visitar presos, carros aparcados de policía como vehículos particulares. Afuera del portón se ven unos guardias penitenciarios (tres), están uniformados de azul y portan un fusil. Pasando el portón hay una ‘recepción’ amplia. En la parte derecha hay una mesa amplia y hay varios guardias posicionados detrás de la mesa. Detrás de ellos hay una pared y en una esquina de esta pared hay una puerta que conduce a una oficina. En la pared detrás de los guardias hay varios rótulos hechos a mano. Unos rótulos dicen que no es permitido ingresar con celulares, otros dicen que es obligatorio que las pertenencias sean registradas por el personal. Otro rótulo indica el horario de visitas.

Varias personas se acumulan en la mesa dejando sus celulares, o bien esperan que sus maletas o bolsos sean registrados. Algunos guardias están registrando. El padre Marco llega a la mesa de ‘recepción’ y saluda a uno de los guardias. Lo conocen. Informa que trae comida y que debe organizar la misa para el día del inmigrante. Me señala y dice que yo entro con él. Los guardias piden mi identificación para entregarme un pase de Visitante. Me preguntan si traigo celular, les digo que no. Muestro mi bolso, lo abren, ven adentro. Es todo. Terminado el registro sigo al padre, quien ha pedido ayuda a uno de los guardias para cargar el saco de comida (arroz), adentro del presidio.

Observación general de presos en área ‘recreativa’

La PN tiene varios pabellones y oficinas administrativas sin una clara distribución. Cuenta también con áreas recreativas para los presos. Esta área tiene una cancha de baloncesto y alrededor de la cancha hay varios negocios donde se puede comprar comida, refrescos, cigarrillos. Estos negocios son manejados por los mismos presos según me cuenta el padre. También alrededor de la cancha tienen varias casitas con televisores, radios y mesas de billar. Adentro de estas casitas se ven muchos presos jugando billar y fumando cigarrillos, otros están viendo el partido. Algunos están sentados hablando con otros. En la cancha se ven algunos presos jugando fútbol, también se ven presos solos o de a dos, aparentemente no están haciendo nada. Otros se ven que están con unas mujeres, el padre me informa que es día de visita por lo que están con sus parejas, novias, esposas, amigos. Los presos de esta área son todos masculinos y ninguno porta uniforme.

Actividad: el padre hablando con algunos presos

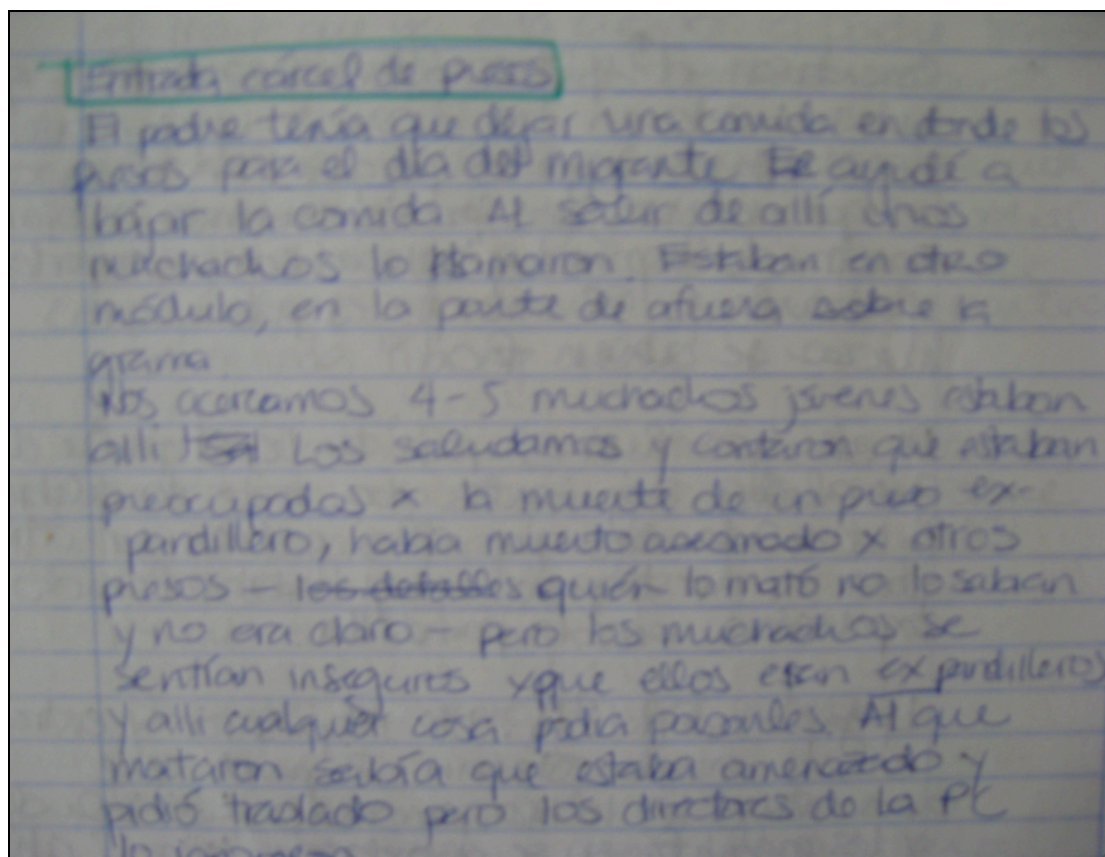
Íbamos de salida con el padre (para ir al pabellón de pandilleros de la 18) cuando unos presos lo llamaron. Estaban en un área verde al lado de un módulo cerca de la entrada principal. Nos acercamos a ellos. Eran unos cinco presos, sin uniforme, jóvenes (aproximadamente entre 20-28 años). El padre los saludó, luego yo. Entre ellos y nosotros había una cuerda seguro para demarcar que ellos no podían ‘traspasar’. Uno de ellos comenzó a decirle al padre que estaban preocupados por la muerte de un preso, un ex-pandillero quien había muerte asesinado por otros presos. ¿Quién lo mató? No lo sabían y no era claro –pero los muchachos se sentían inseguros porque ellos también eran ex-pandilleros y allí (en la cárcel) cualquier cosa podía pasarles. Al que mataron sabía que estaba amenazado y pidió traslado, pero los directores de la PN lo ignoraron.

El que habló era de El Salvador y decía que le preocupaba la situación de inseguridad de la prisión, que quería ser movido de prisión. Comentaba lo difícil que era para los ex-pandilleros la salida de la pandilla porque los mataban ya sea por ser de la pandilla o por haber pertenecido a una. El dijo que buscaban regenerarse y rehabilitarse pero que era difícil porque la sociedad no les daba oportunidad y el gobierno no quería saber nada de ellos.

(El mismo que habló) comentó que él y otros que el asesinato había salido en los diarios y que adentro nadie estaba seguro porque, en el caso del que mataron, los

presos mismos habían construido la pared y sabían cómo romperla y abrirla “el cemento es bien pobre” dijo “y los huecos se abren fácil”.

(Foto de cuaderno de notas)



Extracto de notas de Observación de Penitenciaría General

Fecha: 24 de septiembre, 2006
Lugar: Penitencia Nacional, visita a presos pandilleros
Participantes: Padre Marco Renieri Castro (Pastoral Penitenciaria), presos pandilleros, guardia penitenciaria
Hora: 10:00-12:00

Actividad: Procedimiento de entrada al pabellón de pandilla de la 18

El pabellón de los pandilleros de la 18 está separada de la entrada principal y de los pabellones que allí se encuentran. La entrada a este pabellón es, asimismo, independiente de las otras entradas a la cárcel (e.g. la principal). Llegando a la entrada

de este pabellón se llega a un área de recepción donde hay tres guardias: dos hombres y una mujer, están uniformados. Estos guardias son los encargados de registrar a los que llegan a visitar a los pandilleros. La guardia me revisa el bolso y luego me lleva en unos cubículos en la misma área de recepción que tiene paredes separadores. Me mete a uno de ellos y me revisa el cuerpo. Después de esta revisión me dice que puedo seguir al portón ‘interno’. Este es uno negro y detrás están dos pandilleros viendo por la rejilla. Me ven acercándome con el padre, abren la puerta y nos saludan, primero al padre y luego a mi. Los dos pandilleros de la entrada visten de ropa holgada, limpia, planchada; uno de ellos lleva anteojos de ropa. La ropa es de marca (Niké, Tommy Hilfiger), es difícil saber si son originales. Tienen la cabeza rapada y el cuerpo está lleno de tatuajes: lágrimas, cruces, el número 18 en romano y arábico. Me miran directamente y me dicen “bienvenida al barrio”.

Actividad: los pandilleros presos (de la 18) y el padre de la Pastoral Penitenciaria

El pabellón alberga sólo pandilleros de la 18 (hay otro para la MS). El pabellón tiene una edificación donde duermen los pandilleros, está en el centro. Alrededor, o bien rodeando este edificio está el ‘área recreativa’ para los pandilleros. Esta área cuenta con una cancha de baloncesto, un mini gimnasio, una huerta en una esquina, áreas para sentarse todo construido por los mismos pandilleros (según contado por el padre y luego confirmado por unos pandilleros). Caminando por esta área recreativa, veo que las paredes están cubiertas de graffiti y dibujos (hechos por ellos). Dos dibujos son grandes y llamativos: una virgen (parecida a la Virgen de Guadalupe) y unas lápidas, algo así como un cementerio pintado, en cada lápida hay nombres/apodos de miembros (luego uno me dice que son los que han muerto). También se oye música duro (rap, luego hip-hop, regatón) que proviene del edificio.

Es difícil saber cuántos pandilleros caminan a simple vista. Muchos están afuera en esta ‘zona recreativa’, andan siempre de grupos de dos o tres o cuatro o más, ninguno anda solo. En la zona recreativa hay un techito que da sombra, algunos están allí debajo por el sol. Bajo este techo hay un puesto de comidas rápidas (churritos, chicles) manejado por un pandillero.

Con el padre caminos por esta zona recreativa, llega un pandillero llamado (mexicano), lo saludo, luego a mi. Le dice que le quiere enseñar la huerta. Nos lleva hacia allá. Es pequeña, hay varios pandilleros trabajándola. ‘Qué siembra?’ pregunté. ‘Rábanos y maíz, por ahora’ me contestó. Luego de la vista de la huerta, el padre dice

que ha traído comida. El que nos enseñó la huerta llama a algunos pandilleros y les dice que vayan a recogerlo a la entrada.

Dentro del pabellón no camina ningún guardia. Estos permanecen afuera, en el área donde fui revisada. Los pandilleros no portan uniforme, sino visten de particular: camisetas largas, jeans holgados, tenis.